

Opción

LIBERTARIA

MONTEVIDEO
JUNIO 1995

24

Órgano de GEAL
Grupo de Estudio
y Acción Libertaria

Correspondencia y Avalares:
José Fabiani
Casilla de Correos 141
C.P. 11000
Montevideo (Uruguay)

Sumario

- MODERNIZACIÓN
- 1º DE MAYO.
VÍCTIMAS Y JUECES
- DECADENCIA
DEL HOMO - FABER
- EL INDIGENISMO EN LA
PRUEBA DE LAS GUERRAS
- COOPERATIVISMO:
UN CAMINO VÁLIDO
- DERECHOS DE LA MUJER
- CAMBIO DE GUARDIA
EN EL PALACIO LIBERTAD

Eligieron entre Libertad o Muerte...

Sobre la alta ribera
del Queguay
vaga
la sombra taciturna
de Sepé.
Aún empuña la chuza
con la cual,
los mitá'i
y las kuña
ajusticiaron a Bernabé,
el asesino de indios.
Sus palabras
traídas
por los vientos del Norte
silban como boleadoras.
Dice:
Toda nuestra tierra
está sembrada
de huesos y cenizas
indias.
Pero ni Añang
puede diferenciar
los huesos y cenizas

de los indios mansos,
de los huesos y cenizas
de los indios bravos.
Yo elegí
dejar huesos y cenizas
de indio bravo.
Mi macana ha combatido
contra el Inca.
Y contra el blanco rapaz
aquel, que también
nos quiso dominar.
Vuelvo en el viento
del Sur
permanentemente,
sacudiendo los árboles
y las aguas
acariciando las cuchillas
que eran nuestras,
dadas por Tupá
desde siempre.
Y para siempre
en ellas permaneceré,
uniendo vivos y muertos.

LAG



Modernización



ACE ya unos años que en América Latina se bautizó con el nombre de "modernización" la privatización sistemática, en provecho de las grandes multinacionales de las empresas públicas que habían salido de las sucesivas nacionalizaciones con que el subcontinente se había defendido (aunque bastante mal) de la afección imperialista del capitalismo del Norte.

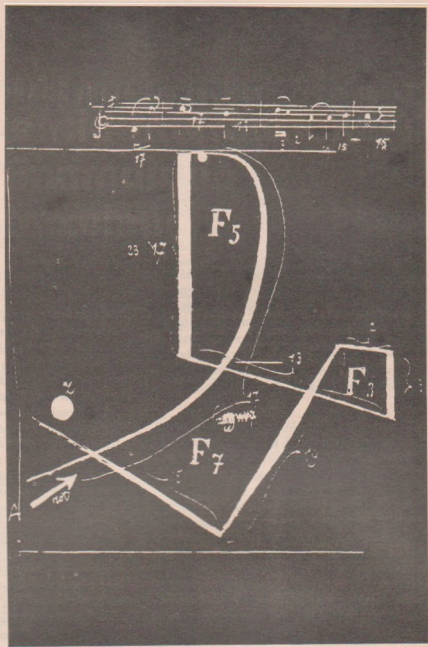
Bajo la presión de la deuda externa y de la crisis económica general, los países subdesarrollados subyacen al chantaje de los organismos internacionales como el Fondo Monetario, por cuyo intermedio el capitalismo de los países industrializados les impone el mercado irrestricto y el empresario salvaje, cuando él mismo está lejos de renunciar al proteccionismo. Nuestras clases dominantes sienten ligadas su misma existencia a este proceso característico de las relaciones entre el Norte y el Sur y al otro proceso paralelo, que abarca todo el planeta y se puede definir como derechización tecnificada, traducéndose en una modificación de las estructuras en el sentido de una progresiva eliminación del contrapoder popular sobre los órganos de poder.

• Todo esto se llama modernización, pero significa un retorno a formas perimidas de vida asociada, significa ir renunciando al precio de televisión, informática, viajes interplanetarios, a

las conquistas de las revoluciones que se han sucedido de 1789 en adelante.

Porque el pueblo uruguayo no quiere perder lo conquistado en el terreno de las libertades públicas y quiere "conservar" sus posibilidades (aun tan relativas) de contralor sobre el aparato que lo gobierna, lo acusa de conservador. Estamos acostumbrados a creer en el progreso. Desde el siglo XVIII hasta mediados del siglo XX, el progreso ha sido el gran dogma laico. Los horizontes inmensos que abrían ante la humanidad la investigación científica y las aplicaciones de sus resultados a las distintas técnicas (productiva, sanitaria, educacional) parecieron confirmar la visión iluminística de la historia como ascensión continua de la especie humana hacia metas cada vez más altas. Nuestro siglo se inició en una atmósfera optimista. Se pensaba que los períodos más oscuros de la historia que muchas veces siguieron a momentos luminosos (la alta Edad Media después de la civilización greco-romana, la Contrarreforma absolutista después de los esplendores del Renacimiento, la Restauración después de la Revolución Francesa) no eran sino los retrocesos necesarios para tomar el impulso de un ulterior avance.

El fenómeno nuevo del siglo XIX, el movimiento obrero, se encuadraba en esta concepción. La ciencia parecía llevar el mundo hacia el socialis-



mo con una seguridad que marcaba los caminos del futuro. El socialismo representaba, pues, la modernidad y sus adversarios eran conservadores (pues querían conservar el pasado) o reaccionarios (porque querían volver a formas perimidas).

Todo el vocabulario del siglo XX ha sido dominado por este esquema. Asistimos ahora a un brusco viraje, cuyos caracteres no están aún bien definidos, pero que se vino preparando lentamente desde 1917. Su característica fundamental es la pérdida de fe en el progreso. Sólo en

la ciencia, y por lo tanto en la técnica, el progreso (entendido como aumento de potencialidad) es innegable, pues el conocimiento es acumulativo. Pero la bomba de Hiroshima, los campos de concentración nazis con hornos crematorios donde perecieron millones de personas, el Gulag soviético que se tragó la inteligencia viva de una parte importante del planeta, las consecuencias mortales de algunos aspectos de la nueva tecnología, el aumento de la corrupción y de la violencia y la persistencia del hambre, cuando están dadas las condiciones técnicas para que ninguna de estas plagas esté justificada por la necesidad, hicieron que la idea del progreso social como ley histórica entrara en crisis.

Hoy casi nadie está convencido de que el futuro va a ser necesariamente mejor que el pasado. Y esto es bueno, pues nos responsabiliza a todos los miembros de la presente generación por ese futuro, que va a ser mejor que lo actual sólo si nosotros lo queremos así y hacemos algo para eso. Estamos en el filo de la navaja, o mejor, en la línea de las vertientes. Depende de una cantidad de factores, entre los cuales es importante la información y la voluntad de amplias masas humanas, la orientación del progreso técnico hacia la salvación o el hundimiento, hacia una mayor libertad, una mayor conciencia y un más efectivo contralor de la base social sobre el actual proceso histórico o hacia una ceguera de drogas, mass-media y apatía violenta que nos lleve a la autodestrucción.

El progreso, pues, existe si lo sentimos como obra nuestra: está hecho de conciencia y voluntad y se basa en conquistas anteriores. Ninguna conquista es definitiva y cualquiera de ellas se puede perder. Y efectivamente las que parecían más consolidadas hoy están en peligro. Nuestros "demócratas" están abandonando la democracia, como lo socialistas abandonaron el socialismo.

Todo eso "fue antes", pasó a la historia, ya no es "moderno". Hoy, la identificación forzada de democracia y capitalismo es el camino para destruir a la democracia e impedir sus temidos desarrollos ulteriores hacia la democracia directa y el federalismo.

Hace apenas dos siglos que hemos recuperado la libertad como valor y con ella la dignidad de la persona humana. Hemos confiado demasiado en la estabilidad de ese valor y hemos bajado la guardia en el ardor de la lucha por dar a ese valor una autenticidad en el terreno social.

Desde 1789 el significado de la palabra "libertad" se ha venido profundizando. La representación parlamentaria, la conquista del sufragio universal no han sido un "engaño", sino formas imperfectas de participación popular, muy vulnerables, muy predispuestas a degenerar. El capitalismo las corrompió hasta la putrefacción. Pero fueron en su momento una conquista y sólo pueden ser abandonadas para estructurar una libertad más auténtica y profunda y no para retroceder. Cuando Bordaberry en 1973 disolvió al Parlamento, no fue ningún progreso. Hoy, un nuevo absolutismo nos amenaza desde un capitalismo cibernético y multinacional que tiende al monopolio de la técnica. Y ese proceso paulatino se va presentando con el nombre de "modernización".

La lucha se está desplazando al terreno del conocimiento y la informática. La batalla no está perdida porque la alta tecnificación no es necesariamente inteligente. Pero no hay que perder posiciones de contralor. Por eso hay que tener conciencia del valor de lo conquistado en estos dos siglos y desconfiar de las "modernizaciones". Nosotros también tenemos nuestra modernidad. Al "mercado libre", oponemos la libre solidaridad.

LF

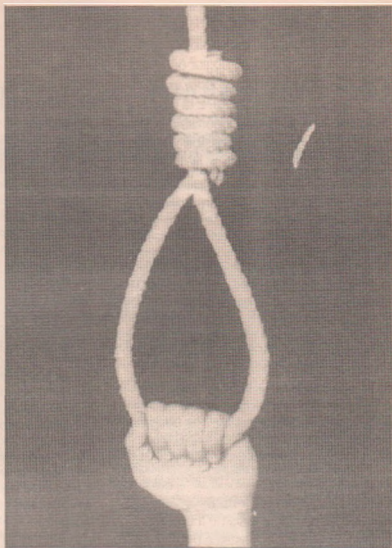
1º de Mayo - Víctimas y jueces

ESTA conmemoración de 1º de Mayo de 1995 se realizó bajo un signo aciago, que le dio su verdadera luz de combate social, a pesar del triunfalismo hueco y bullanguero de la Central reformista que convocó a los trabajadores. En la Argentina, y de lógico rebote alcanza al Uruguay, los militares han confesado espantosos crímenes contra la población civil, los cuales como se sabe, tuvieron por motivación esencial desde 1930 la dominación y destrucción del movimiento obrero reivindicador. En estos días, el jefe supremo del Ejército, y de manera más sinuosa los jefes de Marina y Aviación, reconocieron los crímenes alevosos cometidos por las Fuerzas Armadas. Claro está que limitándose a éstos últimos períodos. La nota revelante fue que el Jefe del Ejército responsabilizó también al conjunto social por dichos crímenes. Manifestó que "todos somos culpables" de los hechos punitivos ocurridos, poniendo así a víctimas y verdugos en un mismo nivel. Apeló a giros del lenguaje psicoanalítico como "inconsciente colectivo" sin considerar la educación preparatoria a la domesticación. (Autocrítico, pero militar al fin). Tampoco observó que la opresión constante y permanente del sistema, diabólicamente eficaz contra los de abajo no deja otra salida verdadera y real que el rechazo y la rebelión. Y cómo, la represión fue indiscriminada, salvándose únicamente el obsecuente. Fue un terror de Estado que

no se desarma con una confesión, ni declaraciones de buenas intenciones, mientras se mantenga el aparato ejecutor o favorecedor en pie, aún reconociendo el valor de la confesión. Es necesario eliminar las posibilidades de continuar haciéndolo, traducido en hechos. Se sabe que los anarquistas estamos contra las instituciones, no contra las personas.

El Martirologio de Chicago

Las víctimas de la represión de Chicago fueron rehabilitadas en forma absoluta por sus jueces y verdugos, en su condición de víctimas inocentes de una represión injusta. La memoria de los ahorcados fue reivindicada y los presos restantes que habían sido condenados a prisión perpetua, fueron liberados. Pero la rehabilitación legal llegó tarde. No había necesidad de ella. Fue todo un pueblo horrorizado ante estos crímenes, el que los había reivindicado, y colaboró a que el movimiento al cual ellos se habían sumado, pudiera continuar creciendo hasta límites no conocidos. Fue el movimiento sindical reformista y de política electorera, quien se empanzanó, melló el filo del arma propia del obrero, impidió las conquistas futuras con un minimalismo mezquino, adormeció las conciencias, desfiguró el mensaje de ser el constructor de su propio destino.



La Justicia - Institución

El martirologio de Chicago, que se rememora todos los 1º de Mayo, desde 1887, fue causado por una parodia de juicio a la Anarquía, y a los movimientos sociales que impulsaban cambios. Los llamados jueces americanos, sin pudor alguno ni consideración a los reclamos de múltiples personalidades, movimientos e instituciones de la época, quisieron ahogar con la horca las aspiraciones de justicia de los trabajadores, ejemplari-

zando con la muerte de algunos. El tinglado de farsa que montó el Estado de Massachussets, no fue desmontado nunca más. Siguió funcionando ininterrumpidamente, en distintos tiempos y lugares. Lo demuestra el hecho de que 40 años después funcionó exactamente igual en el tablado trágico que asesinó a Sacco y Vanzetti (también reivindicados posteriormente). Pero fue la necesidad de verdad de una sociedad, una fuerza moral, la que determinó la revisión de la causa.

Lo nuevo es culpabilizar a la víctima

En nuestro país, durante la dictadura, fueron muy pocos los jueces que renunciaron por conciencia ante el manoseo al cual eran sometidos. La inmensa mayoría miraba de costado ante las injusticias. Hoy, en el Uruguay, tenemos gente que hace grandes aspavientos por el magisterio de Silva Ledesma, alto juez militar del proceso que continúa aleccionando a la juventud. La Justicia militar falló tendenciosamente, claro está, pero también lo hicieron así la Justicia Civil y la Penal. El caso Roslik, el de Mariana Zaffaroni, o el de Berríos son ilustrativos de estos últimos. Había que condenar o tapar infamias y se tapaban según la obediencia debida (que excedía los límites militares) o según leyes de imprenta que protegían a jueces militares y burócratas corruptos.

La representación hecha en Chicago se repite en hechos a través del tiempo, aunque cambien los personajes. Como las aspiraciones de justicia de los pueblos gritan sus reclamos, tiene que haber víctimas propiciatorias como los anarquistas, Judas como Gilmer y Seliger, sayones como el policía Harrison, burócratas como el gobernador Oglesby, fiscales como Grinnell. (El mismo fiscal, que en su momento expresó unas palabras proféticas: La sangre de los asesinos caerá sobre nosotros y sobre nuestros hijos). Lo nuevo es el golpe de tuercas de la dominación responsabilizando psicológicamente a la víctima que resiste a la opresión, por los daños que le ocasiona esa

resistencia a imposiciones injustas. Socializar la culpabilidad es un freno que colabora a la indiferencia social y una exculpación de los represores. Y en referencia al Uruguay, no es un problema del otro lado del río. En un mismo río flataron los cadáveres de uruguayos, argentinos y restantes nacionalidades, como venían por el Paraná los restos de las víctimas de Stroessner. Esta es la novedad que no se hizo resaltar en este 1º de Mayo. No solamente se exige que la servidumbre sea voluntaria, sino también cargar con la culpa de su condición de víctima que resiste a la opresión. De los cuales la inmensa mayoría fueron capturados sin armas en las manos, como tantos Julio Castro, o Roslik, o niños de pecho con balas en el cráneo, aparecidos en los cementerios clandestinos. Las centrales reformistas haciendo reclamos salariales y reivindicaciones mejorativistas ilusorias, en éstos días, quedan muy atrás, frente a la dimensión de las manipulaciones psicológicas de los trabajadores y la obsolescencia de un régimen que ya no puede dar de comer a todos los integrantes de la sociedad, ni a sus millones de desocupados como consecuencia del desarrollo tecnológico social. Claro que si hay mansedumbre no se necesita ningún sistema autoritario, puesto que la autocensura sofoca toda protesta y mata todo impulso de autogestión. También los jueces a su debido tiempo cantarán su palinodia y pedirán perdón, para que pueda continuar la farsa con la aceptación de la víctima.

LAG

Miseria y portaaviones Winitz

La construcción de los portaaviones Winitz proyectada, y los ya existentes constituyen una de las paradojas más absurda y dramáticas del sistema social predominante.

En todos los medios de comunicación mundial hay un coro trágico sobre la crisis mundial. Desocupación, hambre, cierre a la inmigración y estrategias para atenuar la catástrofe económica. Exigen los bancos mundiales prestamistas la reducción del gasto público de los países deudores, para lograr que vayan pagando sus deudas.

Más allá de las conocidas causales de esas deudas y del consumismo superfluo y depredador de los privilegiados, estas máquinas infernales, vehículos de muerte, con un costo de miles de millones de dólares, representan la patética insolidaridad humana de estos regímenes.

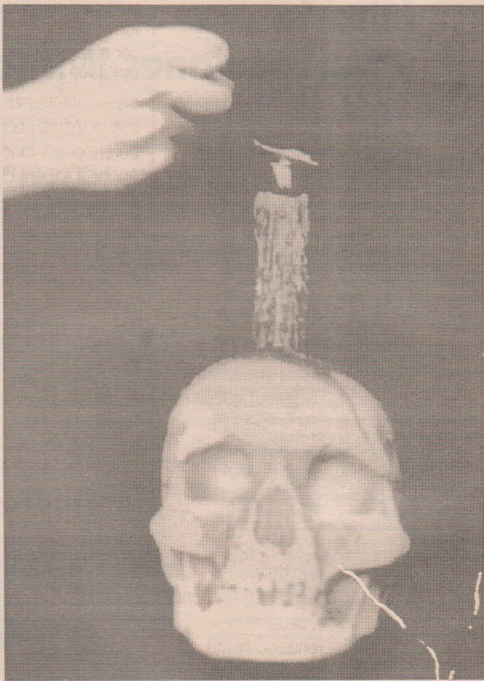
Esas cifras alucinantes podrían terminar con el hambre de millones de seres. Educar para evitar el crecimiento demográfico con sus secuelas de miseria. Crear fuentes de trabajo productivas. Todo eso y más, se emplea en una sofisticada máquina de muerte que ocupa aproximadamente 22000 m² de superficie. (Una pequeña isla erizada de elementos bélicos). Con la cierta perspectiva de pasar a ser obsoleta apenas terminada, pues la creciente y cambiante tecnología va ocupando los lugares de la ciencia-ficción. Desmembrada la potencia oponente, ¿a qué enemigo apunta esa fortaleza marina? En EE.UU. hay hambre, prostitución, gente que no recibe pensiones por no tener un lugar para vivir, pues las pensiones van por

correo. Una delincuencia patológica alimentada por la difusión continua de la violencia. Un bajísimo nivel cultural en la mayoría del pueblo. Pero eso permite que nadie se oponga al absurdo inconmensurable de gastar cuatro mil quinientos millones de dólares en una máquina de muerte.

Puede haber respuesta si preguntamos ¿Por qué?

DÉBORA





Mundo hoy

Decadencia del "homo-faber"

DESDE los comienzos de la historia hasta las postrimerías de la Edad Feudal las grandes mayorías han sido campesinas. Con el capitalismo el obrero industrial se ha transformado en el factor dominante, aunque no estrictamente mayoritario sino en algunos países y sólo en el último período.

Ahora estamos en un momento de transición hacia el mundo de la robótica y de la informática, cuyas características no podemos prever, pero en el cual el esfuerzo humano en el terreno del trabajo manual se verá reducido a un papel prácticamente insignificante, si bien se verá duplicado en el campo intelectual.

Indudablemente se está cerrando ahora el gran período histórico que empieza con la Revolución Francesa y que ha estado caracterizado por la ascensión de la clase obrera y por el proceso de su capacitación, que dio lugar a la formación de minorías dinámicas y de una especial cultura (que todavía no ha sido estudiada), caldo de cultivo de una serie de revoluciones que culminan en el movimiento español de 1936-1939. Muchos pensaron que nos encaminábamos hacia formas nuevas de democracia sindical, a pesar de los fascismos, las guerras y el totalitarismo soviético. Las repetidas derrotas no detuvieron el proceso. Este, en cambio, se vio progresivamente vaciado por la evolución de la técnica

productiva, tan rápida y avasallante que ya no merece el nombre de evolución; es, más bien, revolución o, más genéricamente, cataclismo.

Las conquistas técnicas van eliminando paulatinamente a las masas obreras y campesinas como factor social activo. El régimen capitalista, que parecía haber encontrado nuevas fuerzas y nuevas formas con el neoliberalismo caracterizado por las multinacionales, está entrando ahora en una profunda crisis, que puede ser muy peligrosa. Sabemos por experiencia que las clases dominantes, llegadas al punto de perder el control de la situación, recurren al fascismo y a la guerra. De todos modos, si la humanidad no logra sustraerse a ese dominio y salir del "sistema", el porvenir parece reservarnos una sociedad formada por una clase gobernante de empresarios y ejecutivos, una élite obrera necesariamente culta, no muy diferenciable de los técnicos y los investigadores, que ya están aumentando vertiginosamente de número, una burocracia estatal y privada y una clase media de profesionistas; debajo de esa capa privilegiada subsistiría una gran mayoría miserable de desocupados, análoga a la masa popular romana del Bajo Imperio, que vivía mal, entre la distribución gratuita del pan y los espectáculos del circo. Con una perspectiva de este tipo nos enfrentamos al Tercer Milenio, si nos abandonamos a los desarrollos naturales del actual sistema.

De todos modos, una cosa parece evidente: la lucha de clases, como se ha presentado en los dos últimos siglos, está pasando a la historia, literalmente, con ritmo mucho más lento, se entiende, en los países llamados "subdesarrollados" que son los que acaso tengan más tiempo para prepararse a capear todos estos cambios.

Las minorías dominantes que en el mundo se han adueñado del poder y de la riqueza colectiva, están tratando de llegar a una relativa autosuficiencia, en una sociedad en que la palabra "huelga", que ha sido la pesadilla del mundo burgués de los siglos XIX y XX, pierda todo sentido.

A esta sociedad necesariamente decadente, dividida en dos grandes sectores incommunicados: los pobres apenas alfabetizados en una escuela pública agotada, y los ricos, educados privadamente en una cultura consumista altamente tecnificada, sólo se puede oponer la vieja bandera del socialismo, que una campaña publicitaria abiertamente orquestada ha dado por muerto en este turbio fin de siglo. Ha muerto el socialismo de Estado, que no era socialismo. No ha muerto el socialismo del pueblo, que tiende a socializar por sobre todas las cosas, el poder, que tiende a transformar de representativa en directa esta democracia, que ahora ya está siendo tragada por las leyes inexorables del "mercado" (que,

entre paréntesis, son mucho más viejas que esa bandera).

Necesitamos una sociedad en que la subsistencia sea un derecho en sí misma, y no la retribución de un trabajo que va fatalmente mermando; una sociedad que valore nuevas formas de actividad no cotizables en el clima feroz del mercado. La necesitamos y están dadas las condiciones materiales para construirla.

La causa del socialismo libre no está desamparada. Tiene de su parte efectiva o potencialmente, a todos los que se resisten a una visión del mundo televisiva y computarizada, a todos los que, simplemente, aman a sus semejantes; tiene además de su parte a todo lo cooperativo, comunitario y autogestionario que existe en el mundo y que, lejos de disminuir, aumenta. Le falta, eso sí, tener conciencia de sí mismo. Y a las fuerzas potenciales de cambio en ese sentido, les falta confianza en sí mismas, en sus propias capacidades.

En realidad, la exigencia fundamental del momento es la capacitación, una capacitación capilar, que distinga cada individuo en la masa. La valorización y la autonomía de la enseñanza pública se han vuelto hoy objetivos urgentes y fundamentales.

L.F.

El indigenismo en la prueba de las guerras

UNA breve guerra que se produjo entre naciones hermanas, Perú y Ecuador, que afortunadamente parece haber terminado, nos permite observar los alcances de las corrientes indigenistas, incluido el indigenismo folklórico que se maneja a nivel comercial. Estalló una guerra con el pretexto de la existencia de movimientos armados en zonas limítrofes no delimitadas. Como todas las guerras, ésta iniciada por movimientos militares de Ecuador y Perú, y aprobada por los respectivos gobiernos tuvo la característica habitual de que, para ambos contendientes, se trató de una guerra defensiva. Esta calificación está profusamente utilizada por los medios de comunicación de ambos países, que han publicitado casi exclusivamente, el punto de vista de los militares. Y surgió de inmediato ese nacionalismo cerril e irracional que toca los puntos más bajos del miedo y la bellaquería chauvinista. En estos casos ya se sabe, se suspende toda razón, menos la razón de Estado, se impone la unión sagrada por la patria, y desaparece toda lucidez, quedando solamente el arrastre del rebaño humano manejado por las minorías usufructuarias de la situación. Y los respectivos presidentes tienen así una inyección de credibilidad presunta, en sus agonías políticas. Países en extrema pobreza, en abierta emigración por hambre, padeciendo la corrupción política y la violencia social, las crisis económicas y las

tremendas lápidas de las deudas impuestas por las potencias centrales, son llevados a una guerra tan estúpida como la guerra de las Malvinas y por similares sinrazones. Una franja de tierra en una zona limítrofe artificial no justifica las muertes producidas y a producir, ni los irreversibles perjuicios de toda índole, imposibles de cuantificar.

¿Quién recoge el gorro de los que pelean?

A las potencias centrales que azuzan subrepticia y premeditadamente la división de los pueblos, no les interesa intervenir, visto el gran descenso de las ventas de armas en la región. En dos países en la mayor miseria, simplemente con la amenaza de cortarles los créditos financieros y de armamentos se eliminaría todo conato agresivo. Pero de esta manera pueden caer los gobiernos neoliberales amaestrados e intervenir los pueblos. Y quién quiere otro Allende? O la intervención directa de los pueblos? Y entonces, como se venden más armas?

Los quinientos años de despojos

Una corriente revisionista de la historia de la conquista de América se ha ido desarrollando, la cual aspira a reivindicar tanto las culturas arrasadas

das por los europeos, como lo que queda de las mismas, luego de su terrible aculturación y sometimiento. Es decir para ubicar la realidad histórica, exponer también el punto de vista de los vencidos, en la relación entre las dos culturas. No solamente su pasado útil, sino el futuro en él encerrado, puesto que el despojo había querido llegar alma, despojándolo de su tierra, de su lengua y de su Dios.

El alma viva del indigenismo

Estas apreciaciones han creado un revival indigenista que consideramos valioso, puesto que restablece justicieramente una realidad histórica ocultada por la hegemonía impuesta y la ignorancia, por el fanatismo religioso y la rapacidad de los conquistadores y colonizadores, quienes, desde Colón, no pudieron ocultar sus verdaderos objetivos que eran, el oro y las riquezas provenientes de los esclavos y su trabajo. Esta desigualdad de origen pone en el tapete la condición de sumergidos de la población indígena desde entonces y hasta hoy. Su condición de indígena enajenado y pobre. De esta forma la aspiración de ser, de expresarse en su singularidad de etnia, de cavar hacia sus raíces conforman las aspiraciones de estos movimientos. Su campo de batalla es: la posesión de sus tierras y la toma de conciencia de su ser, llegando hasta el retorno de su inconsciente colectivo real. Todos hemos sido programados e instruidos por el sistema vigente para la obediencia y la sumisión hasta el punto de que aceptemos como imperativo propio lo que nos fue inducido a través de imaginarios sociales impuestos. Pero también existe la aspiración humana de libertad, el hombre rebelde. Y habrá siempre los que quieren sacudir el yugo de la dominación, reclamar sus derechos humanos, y entre ellos prioritariamente la exigencia de sus tierras, su herramienta de trabajo, su raíz, su hábitat, su mundo conocido que han determinado su vivir de origen milenario en un colectivismo agrario indígena (calpull y ayllu) colindante con el

moderno comunismo anarquista actual. Esa es su guerra, sus exigencias de Tierra y Libertad. Acercarse hasta ese objetivo directamente sin intermediarios, a través de su libre iniciativa es una práctica de libertad, el rechazo de las formas alineantes de su vivir actual.

La guerra entre hermanos

Que será más fuerte en esta instancia; la división política impuesta por el colonizador y mantenida por los opresores de turno, es decir el nacionalismo político y foráneo, o el espíritu indígena que aspira a la unificación de pueblos y comunidades a través de tierra, lengua raza e historia comunes (?) La mitad de los peruanos son de origen quechua-aymara. En Perú, junto con el español el quechua es el idioma oficial. Ecuador tiene una gran mayoría quechua, que incluso había formado el reino de Quito, que integró el Tahuantisuyo. Fue precisamente de la división del Tahuantisuyo entre Atahualpa y Huáscar que provino la debilidad que permitió la fácil conquista de Pizarro. Millones de indios bravos, durante la conquista, no hubieran sido sometidos por unos cientos de españoles sin la colaboración de miles de indios.

Indigenismo y cadenas ideológicas

En la guerra entre Perú y Ecuador, que duró poco por suerte, la mayoría de los combatientes son descendientes de pueblos integrantes del Tahuantisuyo, es decir pueblos identificados por lenguas, usos y costumbres, y hermanados en la opresión y la explotación. Y esto permite comprender los horrores de la internalización transcultural realizada por los opresores. Según la prensa, Felipe Tsenkush, presidente de la comunidad Shuara de Ecuador, advirtió a sus hermanos del otro lado de la frontera lo siguiente: No queremos enfrentarnos, pero deben entender que poseemos(?) ciertas áreas, que son del territorio ecuatoriano y que debemos defender. Por el otro lado

Octavio Schayen, alcalde de Condorcanqui afirma: Vamos a luchar por nuestro Perú, defendiéndolo del agresor. Y los aguarunas del lado peruano sirvieron de guías y baqueanos de la selva, en gran número, al ejército peruano, haciendo el papel de los gurkas en el ejército inglés. Vemos así las consecuencias de aislar el indigenismo de las grandes corrientes reivindicadoras de la condición humana. Un indigenismo aislado de los otros proletarios, amputado de sus raíces sociales puede ser suicida. Y mientras se contemplan formas del pasado, no se advierte que otros están plantando dientes de dragón a la sombra de esos arrullos. Y las actitudes de esos presidentes representantes de comunidades y alcaldías lo demuestran. La fraternidad activa, el espíritu vivo de los pueblos, la identidad indígena existe en tanto se exprese en rechazo de la matanza entre hermanos, en rechazo de la guerra y las falsas divisiones entre los pueblos.

El rechazo de la obediencia indebida

Como Lisistrata, la heroína del teatro griego de dos milenios atrás, que encabezó un movimiento contra la guerra y contra los hombres que la cometían, "puesto que la guerra era cosa de hombres, sobre todo por lo estúpida", también surgieron movimientos feministas, no exclusivamente indigenistas, y corrientes de opinión paralelos y conjuntos contra la guerra, en ambos países. Los movimientos feministas han enviado un manifiesto conjunto a los organismos internacionales. Dicen en dicho comunicado: "Que la guerra, en los albores del siglo XXI constituye una afrenta a la cultura y un retroceso para las sociedades. Sobre su costo trasciende lo económico y afecta el desarrollo presente y futuro de las sociedades y lesiona los derechos humanos. Que están convencidos que los excesivos gastos militares obstaculizan la salud, la educación, la vivienda y el trabajo a que tienen derecho nuestros pueblos". Por Ecuador firman alrededor de 30 organizaciones, algunas como el Foro Nacio-

nal Permanente de la Mujer Ecuatoriana, que tiene 285 organizaciones. Por Perú, grandes organizaciones incluida Foro Mujer, Centro Flora Tristán, Cladem Perú, Mujer y Cambio. También se pronunciaron contra la guerra, grupos de Derechos Humanos, organizaciones sindicales obreras, incluso determinadas organizaciones empresariales de ambos países.

Guerra o cambio social

En esta posición de indigenismo integrado a lo social ya trabajaban movimientos pioneros como Chirapac (Comunidad) de Perú, o la Federación Obrera Femenina, rama de la vieja Federación Obrera Boliviana, con pronunciamientos desde la guerra del Chaco. Ellos preveían la necesidad de la incorporación del indigenismo a las luchas de liberación social, incluyendo así lo indigenista a su condición de pobre. El indigenismo pasará una vez más por la prueba de la guerra, de una guerra que no es la suya. Bajo pena de quedar como indigenismo folklórico para certámenes y tablados de Carnaval, todo él debe tomar posiciones frente al Poder político vigente. Y deberá pronunciarse como los movimientos conjuntos feministas, sociales y protestatarios y rechazar el fusil fratricida. Y rechazar los shamanes de la política y el Estado que paralizan la voluntad de lucha y el espíritu de iniciativa de las comunidades, mediante las ilusiones de eficacias parlamentarias y gubernamentales, hojas de votación, magias de economía de mercado y creencias religiosas conformistas. El impulso que unifica a los pueblos para hacerlos llegar a niveles superiores, para ser ellos mismos, lo que les da su alma, su ritmo de marcha, los integra en un todo. Amputar un miembro cualquiera, es hacer sufrir el todo. Para evitar esta amputación es necesario el rechazo de toda guerra de Estado desde el punto de vista de los movimientos militantes por la Paz y la Libertad entre los oprimidos, sean indios, mestizos o blancos.

LAG

Cambio de guardia en Palacio Libertad

UN nuevo gobierno (aunque casi todas son figuritas repetidas) asumió el poder político el 1º de Marzo de este año, en nuestro país. Su programa según exposición publicitada en los diarios, es la continuación de la misma línea económico social del gobierno que gestionó Lacalle, también del anterior gobierno de Sanguinetti y de la dictadura militar. Si dejamos de lado aspiraciones de deseos, declaraciones retóricas y clisés de propaganda, todo lo expuesto por el presidente Sanguinetti son juegos de malabarismo verbal, maquiillajes semánticos que pretenden ocultar posiciones de hecho que poco tienen que ver con las palabras, palabras, por otro lado sin mayor compromiso real. Así lo ve el grueso de la población, que se guía por la continuidad de los hechos que padecen. Esta vez, ni nombró las zanahorias socialdemócratas, ni ejana medidas para atacar a fondo los problemas urgentes del país, ni tampoco preparar el terreno para atacarlas. Es que Sanguinetti representa acaso intereses o aspiraciones populares o disposición a reformas hacia ellos? Tuvo una sola palabra para el problema de la tierra y la reforma agraria? Como puede hablar de autodeterminación popular quien se jactó siendo presidente de todos los orientales, de que nunca le habían ganado un conflicto obrero? ¿Qué dijo sobre

nuevos empleos para solucionar el problema social de nuestra enorme masa de desocupados? Que esperanzas serias podemos tener sobre educación de quien, cambiando algún miembro de la jerarquía, cree que puede ser potable la ley reaccionaria que implantó anteriormente? Y sobre todo el abogado que desconoció principios constitucionales universales, como el que dice que "todo ciudadano es inocente hasta tanto no se pruebe lo contrario", no respetó los derechos humanos de los tratados internacionales. Y con la ley de caducidad propulsó una impunidad delictiva que era una carta abierta para su continuidad, como lo demostraron hechos posteriores. Vulneró leyes penales y civiles, para amparar, por conveniencias o temores, a militares asesinos y ladrones y dejó una herida que no cicatriza. Sanguinetti, en su primer mandato le dio al pueblo el mismo rancho cuartelero, con distinta etiqueta en los envases. Sus imposiciones continuaron con el pago de la deuda contraída por la dictadura, por el desmantelamiento de la industria y el agro para mantener la plaza financiera, por el desprecio de la Justicia y el Poder Legislativo. Gobernó por decretos cuando no consiguió su objetivo con mayorías parlamentarias amañadas o negociadas. Diríamos que gobernó como un califa árabe, acompañado por una corte de visires y cadies amaestrados.

Un país sin memoria

Somos un pueblo que nos acordamos de cosas accesorias (fútbol, programas televisivos, etc.) pero nos olvidamos o no tenemos en cuenta lo fundamental. El aparato electoral del partido Colorado en 1985, ganó las elecciones a la sombra del deteriorado paraguas batllista. Y Sanguinetti con ese abrigo y agitando el temor a las FF.AA., pudo mantener el orden neoliberal iniciado, a costo del derecho y la ley vigentes, violando hasta las leyes de los Juzgados de Familia, como lo ilustra el impedimento de su gobierno para averiguar el paradero de los niños raptados por los militares que habían asesinado previamente a sus padres. La verdad es que la dictadura militar uruguaya no fue un ejemplo, ni de pundonor, ni de reservas morales, ni de respeto a sus juramentos, como los de fidelidad a la Constitución y a la legalidad. No podemos olvidar, que entre otras desprolijidades dejaron un déficit de más de cinco mil millones de dólares de los cuales más de la mitad ni siquiera tienen una explicación burda de su paradero. Lo que la diferencia de otras dictaduras militares del subcontinente fue la pretensión de legalidad dentro de la arbitrariedad de origen. Pero no es posible tapar el cielo con un poncho patrio. Y las secuelas dejadas por este terrorismo de Estado, son pavorosas. La apatía social y la deuda pública son algunas de ellas. Pero su verdadera misión fue cumplida al pie de la letra. Puesto que los golpes militares en cuyo fondo está siempre el sofocamiento de las reivindicaciones populares, se realizó en combinación con grupos civiles, profesionales y empresariales. También en la Argentina los militares tomaron el poder en 1930 para destruir el ascenso de las clases populares, o desnaturalizarlo, y no lo han devuelto en sesenta años, no siendo un efímero instantes entre dictaduras permanentes. En una corrupción y un cinismo pocas veces vistas. Como el no poder

hacer nada frente a reconocimientos atroces como el del General Camps, el capitán Scilingo, Astiz o Vergéz. Pero los sucesores de la sedicente democracia, que después de regimenes totalitarios (por ellas engendrados) volvieron al poder en brazos de corrientes parlamentaristas, socialdemócratas y aún socialistas hicieron pactos de no agresión como el realizado en el Uruguay. Nos referimos al pacto del Club Naval. Fue un pacto monstruoso en sus consecuencias, que abarca generaciones, hace descreer de las instituciones, y dejan centenares de víctimas inocentes sin justicia. La justicia institucionalizada quedó como una mascarada, útil solamente para juzgar ladrones de gallinas o cheques sin fondo. Pues bien, según los votos, hubo un 30% de la población para quien todo ésto es de poca importancia.

Corrupción y poder

Los aparatos electorales, mejor dicho, las mafias electoreras de todo color puestas a punto y bien aceitadas, demuestran como se puede mantener sesenta o setenta años, una oligarquía de hecho, como el Pri mexicano sin alternar en el poder, ni siquiera con las otras mafias. Así comprobamos como no toda corrupción es estrictamente económica. Alterar o abusar de usos y costumbres sociales para beneficio propio o de grupos, desconocer la ley justa, o fraguar leyes inmorales como la inimputabilidad de los militares en conjunto, es corromper las normas sociales, la igualdad social y jurídica de los ciudadanos, en contra de los que sostienen la comunidad con su trabajo. Así vemos ahora como el presidente electo mantiene la continuidad de la política de su primer mandato y la obediencia a la orientación económica dictada por el BID y el Fondo Monetario Mundial. Consecuencia ésta de los repartos de los países hechos por los grandes carniceros en Bretton Woods. Seguida al pie de la letra por la administración Lacalle y ahora por Sanguinetti

nuevamente. Y conquistar el poder en las llamadas democracias representativas, significa un costo económico tan alto que solamente se pueden erogar con deudas a pagar con beneficios económicos o prebendas que paga el conjunto social, es decir, una corrupción de entrada. En su obra "Meditaciones del Milenio", Sanguinetti se pone en profeta de la modernidad informática, que para él consiste en la economía de mercado y en la propiedad privada. Toda su panoplia de lugares comunes de nuestra política pseudoprogresista aparecen en su verdadera condición frente a estos "fundamentos". Una política de mercado que ya mostró su juego en Chile, y una propiedad privada, que ahora es una apropiación cibernética de ladrones monopolistas.

La izquierda electoral

¿Una izquierda electoral, es una izquierda social? ¿El tercio de votos obtenidos por ella no pasó ahora al elenco político estable del sistema de dominación? No es ahora una izquierda colaboracionista, con negociaciones en la gobernabilidad, en responsabilidad de gobierno? Errandonea habla de "derechización" en el espectro político uruguayo. Históricamente la socialdemocracia y el socialismo en el Poder gobernaron con programas de derecha, desde el aborismo inglés en adelante. Y no olvidar que por setenta años se nombró de izquierda al partido político totalitario bolchevique, que en su país de origen (y donde se extendió) suprimió todos los derechos humanos, desde el derecho de palabra, de prensa, de reunión de huelga, de religión de conciencia y de identidad étnica (ver Ucrania en 1921, Georgia y la Comuna húngara en 1922).

Alternativas del socialismo libertario

Consideramos constructivo apoyar la descentralización municipal, desde los Comités de base,

célula directa de autodeterminación, el movimiento cooperativo de consumo y producción, aún con aquellas deformaciones naturales del régimen, el mutualismo ejercida por los usuarios, los plebiscitos, que desnudan a los legisladores como cuerpo inoperante, los movimientos estudiantiles autónomos. Son elementos sociales sin los cuales, sin pasar por ellos, no es posible la autogestión de los pueblos. El politicismo uruguayo no nos deja ver el árbol social y seguimos considerando que los efectos de la lucha electoral son la amortiguación hasta la parálisis de la lucha social, de quitarle el filo de la responsabilidad directa de la comunidad.

LAG

En los últimos cien años se ha realizado una revolución pacífica pero acelerada hacia la conquista de derechos por la mujer. A veces equivocadamente, ya que los derechos no pasan por igualarse al hombre; que ha digitado este mundo pesadillesco en que vivimos. Luchamos por un feminismo de la diferencia, de la no discriminación de ningún tipo, por un mundo sin guerras sin niños con hambre.

Un documento publicado en la revista argentina que dirige Leonor Benedeto, nos demuestra con crudeza que la discriminación es una de las más importantes barreras que cierran el camino de la solidaridad. Lo transcribimos de la revista: "La mitad del cielo".



"Mujer, despierta, la campana de la razón se oye en el universo entero, descubre tus derechos. El poderoso imperio de la naturaleza ya no está rodeado de prejuicios, fanatismo, superstición y mentiras. La llama de la verdad ha dispersado todas las nubes de la nebulosidad y la usurpación. Está en vuestras manos liberaros a vosotras mismas, solamente tenemos que desearlo".

Olympe de Gouge

Los Derechos de la Mujer, ¿son Derechos Humanos?

111

El camino de la liberación de las mujeres está regado con sangre.

Las primeras declaraciones de los Derechos Humanos hacia fines del siglo XVIII toman al varón blanco, urbano, de clase media, como único modelo de referencia. La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano no pensaba compartir con las mujeres los privilegios conseguidos. Olympe de Gouge, ciudadana francesa nacida en 1748, propone a la Asamblea Nacional francesa en 1791 la equiparación por medio de la Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana, que entre otros puntos sostenía:

Art. 1: La mujer nace y permanece igual al hombre en cuanto a derechos.

Art. 2: La finalidad de toda asociación política es la conservación de los derechos naturales e imprescriptibles de la mujer y del hombre. Esos derechos son la propiedad, la seguridad, y, sobre todo, la resistencia a la opresión.

Cuatro años después de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano el 7 de noviembre de 1793, Olympe de Gouge es guillotinado por el delito de "haber olvidado las virtudes de su sexo, para mezclarse en los asuntos de la República".

L.B.

Encuentro de Córdoba

Contribución a la discusión

Grupo GEAL

]] O somos un partido y no queremos llegar al gobierno. Esto nos distingue de todas las demás corrientes políticas y nos coloca fuera de la historia comunmente entendida, que es la historia de la cáscara institucional, pero nos sitúa en el corazón de la historia real, la que modifica incesantemente la estructura íntima de la sociedad. Libertarios han sido por un largo período en Latinoamérica los sindicatos, que son algo así como las venas del sector más creativo de la vida económica. Luego, los sindicatos han caído en las manos de las fuerzas del poder, han pasado a la historia de la cáscara, y ahora han perdido arraigo, diríamos que, como todos los cuerpos viejos, han perdido irrigación sanguínea. Por otra parte, la nueva tecnología ha desplazado al centro de gravedad de todo el conjunto y las organizaciones sindicales, que ya habían visto debilitarse su fuerza transformadora por su solitización, están ahora quedando de a poco reducidas a una función marginal. Todavía conservan parte de su papel removedor, especialmente en América Latina, cuyo capitalismo conserva aún rasgos del siglo XIX, y todavía interesa luchar en ellas y por ellas, pero no como exigencia primordial.

De todos modos, hoy el anarquismo ha quedado objetivamente fuera del movimiento sindical. Lo malo es que no estamos en ninguna otra parte, que no sean nuestros propios modestos

locales, donde nos sentimos enquistados, con poca participación en la vida de todos.

Somos levadura y no podemos cumplir nuestra función sino en la masa; en cambio estamos aislados. Es lógico que lo estemos entre las fuerzas políticas, pero no dentro del cuerpo social.

Creemos pues que la exigencia que se nos presenta en este momento es la de intensificar en lo posible nuestra presencia en los distintos sectores de la sociedad, manteniendo, desde luego, en todas partes nuestra posición libertaria.

Lo primero, naturalmente, es saber quiénes somos y hacia a donde vamos. Pero, para esta introspección, hemos trabajado bastante en los últimos tiempos y hoy tenemos al respecto ideas bastante claras. Ha llegado el momento de volcarnos hacia afuera, no solo con mayor energía, sino también con amplio espíritu de tolerancia y con el sentido claro de las posibilidades.

Para esto, el estudio de los próximos quehaceres debería ser más específico. Cuál es nuestra propuesta, hoy y en cada país, en la educación, en la sanidad, en el transporte, en la producción, en la distribución, en la asistencia a los niños y ancianos? Propuesta de cambio y línea de acción encaminada hacia esa propuesta deberían tener

en cuenta todos los factores condicionantes, sin dejar que estos se vuelvan determinantes.

Hoy sabemos, por amargas experiencias, que no podemos jugarlos el todo por el todo en un cambio revolucionario. Las crisis son creadoras en la medida en que la creación misma estaba preparada en las conciencias y encaminada en la realidad material. Esta preparación es hoy nuestra tarea.

Existe, sí, en este sumergirse en el mundo autoritario y capitalista que nos rodea, el peligro de dejarse absorber. Es un peligro que se combate con la fuerza interior del movimiento, no con el aislamiento.

Somos pocos, pero en este momento las fuerzas autoritarias están desacreditadas por un siglo de desastrosa historia. Hay que llevar el espíritu libertario a todos los ámbitos de la sociedad, potenciar el cooperativismo y el comunitarismo en la producción, en la distribución y como modo de vida; hay que trabajar en la escuela, no solo como simples docentes, sino luchando por su autonomía, interviniendo en la estructuración de programas de estudios, colaborando en los organismos de apoyo; hay que estar en las comisiones barriales de fomento y en los grupos de defensa ecológica; hay que discutir cuál debe ser nuestra acción dentro de la universidad, si es que tenemos compañeros en esa área;

hay que preparar como médicos las condiciones en la sanidad para una futura socialización de la medicina (la obra de Fosalba en el Uruguay puede ser un ejemplo)...

Y así en las demás actividades públicas y privadas, multiplicando la autogestión y las autonomías. Habría además que pensar en lo que se puede hacer en el ámbito municipal. En todas partes somos minorías, pero, si tenemos cosas buenas y prácticas que proponer sin hacer cuestión de prestigio o de tendencia, tendremos el apoyo de las mayorías en las cosas pequeñas, en cuyo ámbito se preparan los grandes cambios.

Los temas de anarquía y feminismo y anarquía y ecologismo están implícitamente incluidos en lo anterior.

Atilio Bortolotti

Leemos hoy, en el boletín del CIRA, la noticia de su muerte. El anuncio no nos toma de sorpresa (sabíamos que estaba enfermo), pero no por esto duele menos.

Duele, pero al dolor, en la rememoración, se mezcla un sentimiento de orgullo, por esta vida anarquista que ha cerrado su ciclo, tan entera, tan bien vivida, tan libertariamente vivida.

La desolación por el amigo, por el compañero de lucha que se va, está acompañada por la íntima complacencia de poder decir: "Era anarquista".

Ser anarquistas de verdad tiene un alto precio de renuncias y la alta recompensa de una libertad interior que no puede ser avasallada por ninguna potencia material. Y Atilio Bortolotti era anarquista de verdad.

Este friulano fuerte y generoso, emigrado a Canadá, que vivió 92 años trabajando casi hasta el final y repartiendo una parte importante de los frutos de su trabajo entre las iniciativas libertarias más necesitadas, era una figura familiar entre los anarquistas de América y de Europa. Su sonrisa y su palabra animadoras estuvieron presentes hasta hace poco en todos nuestros encuentros internacionales. Y más de una publicación, más de una biblioteca, más de un movimiento de

Los que se van

resistencia le han debido a Atilio Bortolotti la salvación en momentos críticos.

OPCIÓN LIBERTARIA también se honra en reconocer su deuda hacia él, que la ayudó cuando estuvo en dificultades.

Pero lo que más le agradecemos a Atilio en el momento de la despedida es el haber sido como fue, el haber reforzado, con solo ser como era, nuestra confianza en nosotros mismos, en la validez de nuestras ideas y de nuestra lucha.

Que el calor agradecido que rodea hoy su tumba valga a hacer que Libera y el hijo sientan menos la amargura de la separación.

Opción Libertaria

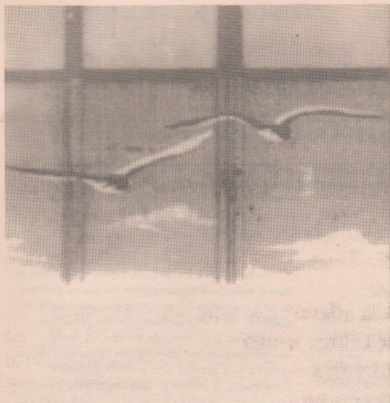
José María Lunazzi

Acabábamos de escribir la últimas líneas de despedida para Atilio Bortolotti, cuando nos llegó, sorpresiva, la noticia de la muerte de José María Lunazzi. Hacía un mes que estaba internado, y no lo sabíamos.

Es un golpe duro para nuestro movimiento y para cada uno de nosotros en particular. El movimiento pierde en él, solo uno de sus elementos más dinámicos y de sus mentes más fecundas, sino también un acicate intelectual insustituible. En efecto el Doctor José María Lunazzi, Profesor Emérito de la Universidad de La Plata, maestro de maestros, era a la vez el "enfant terrible" del anarquismo rioplatense, el de las verdades incómodas, el de las ideas removedoras, el de las paradojas estratégicas, tiradas al tapete para indignar y suscitar discusiones necesarias.

Ha sido una vida linda, y larga, pues nació en los primeros años del siglo.

Cayó a Montevideo, creamos que por primera vez, en 1929, para participar en un congreso interamericano de maestros. Vino para la ocasión desde Buenos Aires también Concepción Fernández, una compañera de la que habrá que volver a hablar. Lunazzi era miopie, buen mozo, bilingüe, dotado de una cultura impac-



tante. Tenía unos 25 ó 26 años. Volvió al año siguiente como refugiado, junto con los demás compañeros argentinos que la dictadura de Uriburu arrojó a este lado del río. Aquí, mientras frecuentaba los ambientes académicos en busca de trabajo, sacudía al anarquismo local con una lluvia de iniciativas, todas buenas, que él llevaba adelante con endiablada energía. Se debió a él, entre otras cosas, la organización del "Comité contra las dictaduras en América", que reunió a refugiados chilenos, paraguayos, bolivianos, con los de la más reciente dictadura argentina.

Estuvo de nuevo aquí, poco después, enfrentándose con los

bolches en el Congreso antiguerrero organizado contra la guerra del Chaco. Cuando el levantamiento militar desencadenó la revolución en España, allá fue Lunazzi, sumándose a los argentinos y uruguayos que fueron a cooperar...

Desde Montevideo hemos vislumbrado los aspectos salientes de su vida; pero serán los compañeros argentinos, y especialmente los de La Plata los que podrán contarnos los detalles de su lucha metódica y continua, desde los tiempos remotos de la Agrupación Ideas hasta los actuales de la Unión Socialista Libertaria.

Detrás de este torbellino de actividades, estaba una solidisi-

ma cultura, no repetitiva, sino creadora. Alumno de Alejandro Korn en filosofía y de Calcagno en pedagogía, en esa Universidad de La Plata que él amó con irreverencia libertaria y que, a pesar de esa irreverencia, le rindió honores, fue tempranamente profesor allí, pero llegó al Doctorado recién después de la última dictadura, porque +nos contó cierta vez+ en todas las ocasiones en que presentaba su tesis, un golpe de estado dictatorial le impedía discutirla.

En estos tiempos de frustración y descreimientos, era optimista: sentía en el mundo un anhelo generalizado de paz, de libertad, de solidaridad más allá de tanta violencia, prepotencia y avidez, que se ven mucho, porque duelen y tapan lo otro con una pared hecha de prensa, radio y televisión.

Y de esta seguridad deducía una exigencia de acción, para la cual ni su ceguera de la última parte de su vida, ni sus 90 años fueron obstáculos. El encuentro libertario de Punta del Indio, fue, creemos, su última iniciativa.

Ha tenido una vida larga, coherente, productiva; deja una memoria luminosa. Entonces este dolor que sentimos es, en el fondo egoísta, es un dolor por una carencia que se nos abre de pronto. Perdimos en lo personal a un amigo que nos daba calor de esperanza, perdimos como anarquistas a un compañero al que seguimos necesitando.

Opción Libertaria

Cooperativismo

Un camino válido

Extractamos de un boletín de la Coordinadora Nacional de grupos de Consumo, unos párrafos que son una lúcida muestra de la apatía e insolidaridad que se ha instalado en la sociedad y en las líneas finales un implícito llamado a la búsqueda de otros caminos.

Buscando en nuestra propia historia

EN el 87 a un puñado de locos se nos ocurrió proponer una locura: cambiar la organización de la Coordinadora. En lugar de verticalismos, dirigentes y ainda mais, proponer una organización más horizontal, con rotación de responsabilidades y con representación activa de la base; una suerte de democracia directa... la ilusión de ser todos protagonistas; y comenzar a vivir el placer (no, la obligación o carga) de participar!

Por escaso margen lo impensable ocurrió: se anuló la votación y la Coordinadora cambió su modelo de organización.

En ese invierno del 87 se comenzaron a destruir seguridades: las que surgen del líder, de una organización jerárquica (con presidente, secretario, títulos y más títulos!)

Y dijimos: un proyecto de estos es viable si la Coordinadora se compone de verdaderos grupos "cooperativos" con vocación participativa. Y no meramente "clubes de compra" que sólo se proponen comprar más barato y no "perder tiempo" en reunirse y discutir juntos.

**Un "no" a las superestructuras "frias";
un "sí" a lo viviente.**

Se trazó un camino para poner en marcha la nueva estructura organizativa: no poner energía en lo burocrático (en propaganda, en relaciones públicas, etc.) sino en fortalecer los grupos. Apostar, no a un crecimiento masivo, dado exclusivamente por las ventajas materiales de una compra más barata, sino a caras y grupos conscientes de lo que es un compromiso colectivo. Nos entregamos a la tarea de hormiga, al mano a mano.

Porque no hay más remedio, No!... Porque vale la pena!

Al placer por participar +ideal enunciado+ le agregamos otro: placer por trabajar en común. No trabajar por obligación, para no joder a algunos pocos, sino trabajar todos, porque da alegría y por la satisfacción que produce hacer las cosas en forma colectiva. Hacia un proyecto de hombre más autosuficiente, más completo: capaz de usar más equilibradamente cabeza, corazón y manos.

No ser un triste comprador de todo (alimentos, servicios, etc.) que sólo se especializa en un área (su trabajo) en lo cual, además, es un simple explotado (el salario como mercancía).

Libro sobre Debate Anarquista Presencia Internacional del Anarquismo en Barcelona

RECIBIMOS un excelente libro editado y distribuido conjuntamente por la Fundación de Estudios Libertarios, por el Ateneo Enciclopédico Popular y el Ateneo Poble Sec, en ejemplares de 592 páginas, excelente impresión y abundante ilustración. Recoge las distintas manifestaciones del Encuentro Internacional sobre Anarquismo efectuado en los meses de Setiembre-Octubre de 1993 en Barcelona. Refiere también los esfuerzos de coordinación que insumieron alrededor de dos años de trabajos previos, llevados a cabo por siete organizaciones, cuatro de España y tres que comprendían; una de Italia, otra de Suiza y la tercera de Francia. Tanto la descripción de los esfuerzos realizados durante esos dos años como las ponencias de los compañeros que asistieron y las actividades desplegadas, hablan del interés que despierta actualmente el anarquismo como estilo de vida y formas de convivencia de socialismo no-autoritario. Asistieron compañeros en forma individual o en representación colectiva de Francia, Inglaterra, Escocia, Suiza, Suecia, Alemania, Holanda, Japón, Uruguay, Argentina, México, Brasil, Rusia, Portugal, Venezuela, Grecia, Polonia. Esta exposición y debates de carácter internacional examinó interpretaciones sociales teóricas y prácticas del momento actual, desde la óptica de

las ideas libertarias, enriquecidas por su experiencia militante y abiertas a las mutaciones del mundo actual, manteniendo sus rasgos vigentes, lo que algún ponente definió como su gramática. Se señala como fue una experiencia muy rica en expresiones plurales en multiplicidad de terrenos, en los cuales cava el anarquismo, abarcando poesía y teatro, cine y música, teatro infantil y exposiciones paralelas, aquellas diversas fuentes en las cuales abreva el total humano y no solamente en lo social.

Como dato complementario, el libro nos señala como habían sido invitados la prensa y restantes medios de comunicación, los cuales no se hicieron presentes según el pacto de silencio que caracteriza a los plumíferos y obsecuentes al sistema, de acuerdo a los intereses e ideas de los mass-media y las cúpulas dominantes. La coordinación del boycott sobre el Encuentro Anarquista, es de ejemplar unanimidad, y demuestra no solamente el servilismo al Poder y la autocensura, sino también el desconcierto ante estas alternativas reales al sistema en aquel país, en el cual fue más profunda que en ningún otro, la transformación social en todos los terrenos, desde los económicos hasta los artísticos culturales. Se señala en el libro que desde Eduardo Colombo

Francia) Errandonea (Uruguay) Passetti (Brasil) Jaime Cubero (Brasil) Dora Barrancos (Argentina) y hasta los planteos extra programa como Frank Harrison (Canadá) Dubravko Grbesic (Yugoeslavia) o Dimitri Khaidorov y Anna Lebedera (Rusia) cuyas intervenciones fueron tan fecundas como esclarecedoras. Los debates abiertos comprendieron Ecología, Medios de Comunicación, Ciencia y Anarquismo, Trabajo Alternativo, Militarismo, Feminismo, Marginación Social, Enseñanza y Anarco Sindicalismo.

Por Uruguay intervinieron Silvia Ribeiro y Alfredo Errandonea (Individuo-Comunidad-Sociedad) Luce Fabri (Una utopía para el siglo XXI) Rubén Prieto (Trabajo Alternativo). Se leyó también un trabajo de nuestro colaborador LAG sobre Descentralización Municipal en el Uruguay. Un libro altamente informativo, texto de consulta indispensable sobre el anarquismo de hoy, con minuciosas consideraciones sobre el socialismo que se pretendió enterrar y un documento vivo para perspectivas de trabajo y propaganda futura, herramienta cultural que integra el nivel actual del panorama de las corrientes sociales abiertas al siglo XXI.

Publicaciones y correspondencia recibidas

Argentina

- El Libertario Nro 30. Periódico.
FLA. - 3 ejemplares del libro: Antología - Mito - Religión - Iglesia.
3 ejem.: La revolución Libertaria Española.
Jacinto Cimazo.
Invitación al Encuentro anarquista de Córdoba.
La Protesta. Nueva Época. Diciembre 94. - FORA.
Baires.
Boletines Libertarios. Grupo Impulso. Rosario.
Santa Fé.

Alemania

- INFOS Internacional. A.I.T.

Brasil

- Noticias Libertarias. Líbero A. Nos. 39 al 46. Rio de Janeiro.
Jornal da Soma. Edición especial sobre voto nulo.
Boletín nros. 4 y 5. San Pablo.
A voz do Trabalhador - Periódico anarco-sindicalista de la COB. Belém do Pará.

Estados Unidos

- Workers Solidarity Alliance. Anarquismo ucraniano y China. Grupo de Trabajo para el Este Europeo.

Amor y Rabia. Boletín. Federación Anarquista Revolucionaria. Detroit. Minneápolis.

España

- Rojo y Negro. Periódicos 48 - 49 - 64. Sagunto.
Acratador- Nos. 39 al 43. Boletín. Zaragoza.
Rojo y Negro. Nos. 59 - 60 - 63. Pamplona.
C.N.T. - Periódico. Nos. 163 al 171. Bilbao.
Encuentro Barcelona. Copia de video de los Debates.
Enciclopedic - No. 4- Abril 94 y Nov. 95. 2 ejem. c/u. Barcelona.
Polémica. No. 56. Revista. Barcelona.

Francia

- Apache. Revista No. 5. Hiver.
A- Infos.- Boletín. Federación Anarquista Francesa. París.
Le Zombie Libère. Periódico No. 40. Geneve - Francia.

Italia

- Revista A. Nos. 210 al 218.
Germinal. Periódico Nos. 62 y 65. Trieste.
Volontá - Revista. No. 13 2 ejem.
Centro Studi Libertari - Impresos y catálogos. Milán.
INFOS FAI. Boletín Informativo Internacional.

Suiza

- Cira - Boletín Nos. 51 y 52.- Lausanne

Uruguay

- Asamblea Permanente - Actas de Debates - Importantes testimonios. Montevideo.
INFOS Uruguay. Nro. 14. Abril 1995. Excelente síntesis de noticias político-sociales del país.

Recordamos a los compañeros que disponemos para la venta a precios muy económicos libros editados por los compañeros de la CNT de Móstoles, editorial Tierra Nuestra, de los cuales destacamos:

- La CNT en la Revolución Española (3 tomos) del compañero José Peirats.
- El Estado en la historia, del compañero Gastón Levrail.
- Breviario del pensamiento educativo libertario de Tina Tomassi.

Además:

- La Revolución Desconocida, de Volín.

Además de GEAL, lugares de adquisición:
Librería Palace, Plaza Independencia.
Distribuidora Gussi, Guayabo 1562.

Compañero:

Este periódico no es un objeto de lucro. Si está de acuerdo con él, contribuya con lo que pueda, de ser posible, con una cuota.

En la reunión del GEAL, los días sábados, están a disposición de los compañeros las fotocopias de los balances de nuestro periódico, con los aportes y los gastos.

Comisión de Finanzas

